

CORREO
ARGENTINO

FRANQUEO A PAGAR

CUENTA N° 15166F1

Año 1 N° 2 Abril 2004

Organizaciones sociales
trabajando juntas
para construir
una región democrática,
justa y solidaria

espacio

NOA

Santiago sigue en marcha



Sumario

LA DEMOCRATIZACIÓN ES UN CAMINO POR TRAZAR	2
NUEVAS ORGANIZACIONES EN UN ESCENARIO EN MOVIMIENTO	4
LA SIESTA HA TERMINADO	6
CAER EN PÚBLICO	7
DOLOR QUE NO SE CALLA, DOLOR QUE MOVILIZA	8
LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LA POLÍTICA: DESAFÍOS ACTUALES	9
EL HOMBRE ARCOIRIS	11
QUÉ ES ESPACIO NOA / LÍNEAS DE TRABAJO / AGENDA	12



LA DEMOCRATIZACIÓN ES UN CAMINO POR TRAZAR

Santiago del Estero ya no es el mismo de ayer. Hoy, la intervención federal a los tres poderes se ha cernido como una solución provisoria para un sistema democrático envenenado. Se trata en parte de una conquista popular, pero es poca la certidumbre ante el proceso que se abre.

El padecimiento de una región

La historia del NOA está sesgada por las apetencias del capitalismo en la Argentina. A mediados del siglo XIX, el modelo agroexportador benefició a las oligarquías terratenientes de las provincias de la Región Pampeana. El NOA fue parte del patio trasero del país, la periferia, un escenario muy propicio para el fortalecimiento de elementos feudales y tradicionales. Santiago se especializó en la explotación forestal, se multiplicaron latifundios instalados en terrenos fiscales vendidos por precios ínfimos.

En los '30 la industrialización favoreció a las provincias más desarrolladas. Por su lado, las economías provinciales del NOA no participaron de igual manera del proceso. Explotación, pobreza y miseria se profundizaron en la región. Las condiciones sociales y económicas permitieron aún más el afianzamiento

de una cultura política basada en el caudillismo, servilismo y clientelismo. En 1949, Carlos Juárez empezaba a sentar raíces en el Estado santiagueño. Fue un guiño del General Perón lo que le permitió pasar una lista sábana a ocupar la gobernación de Santiago. Desde entonces, el juarismo ha infectado las instituciones de provincia, desintegrado la autonomía de los poderes, vapuleado la constitución y atentando contra la dignidad del pueblo. Las alianzas con el poder económico han hecho del régimen un negocio y han liquidado toda posibilidad de desarrollo en la provincia. En tiempos del menemismo, Juárez se sentó en la mesa de negociaciones con el empresario Néstor Ick, un pulpo que desde entonces se ha comido a Santiago el Estero.

Si bien el grado de criminalidad de la casta política y empresarial santiagueña es extremadamente exacerbado, son parte de la misma laceración que es signo de la enfermedad política y económica presente en toda la región.

Las caras del miedo

El miedo como mecanismo disciplinador ha estado presente en la historia del NOA de manera particular. El caso de Santiago es paradig-

mático, la resonancia de los hechos recientes llegan con fuerza a toda la región.

El día 2 de noviembre del 2003, los medios de comunicación anunciaron el arresto de Antonio Musa Azar, ex jefe de inteligencia del gobierno de provincial, acusado de ser el autor intelectual del asesinato de Leyla Bshier Nazar y Patricia Villalba. Musa Azar fue, desde 1973, el hombre de confianza de Juárez. Al hablar de Musa Azar, hablamos de su vinculación directa con la policía de Santiago y así como de una herramienta fundamental del imperio juarista: su aparato represivo. Este aparato existía en la dictadura del '76 y siguió existiendo en democracia. El crimen de La Dársena no es un caso aislado. Desde 1997, la Secretaría Diocesana para los Derechos Humanos del Obispado de Santiago del Estero viene trabajando en el sostenimiento y canalización de denuncias por violaciones de los Derechos Humanos en la provincia. La secretaria, que fue impulsada por Monseñor Gerardo Sueldo, articula con organizaciones como la CTA, la Mesa de Tierras, CHECKAS, la Comisión de Detenidos Desaparecidos y Ex Presos Políticos, entre otras. Desde ella, se ha dado cuenta de cientos de casos de violación de derechos por medio de la tortura y apremios ilegales realizados por la policía.

La represión física no es el único método del que se ha valido el juarismo para construir su hegemonía provincial. El clientelismo y la corrupción, en sus más diversas manifestaciones, fueron piezas fundamentales del régimen de los Juárez. El clientelismo se vale del miedo a perderlo todo, a caer aún más profundo. Este miedo está presente en los sectores populares santiagueños, siendo la población rural un claro ejemplo de ello. En todo el país, Santiago es la provincia con mayor cantidad de población campesina (40%). Más de mil parajes campesinos han sido atrapados por el voto cautivo y la presión del gobierno. El Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero (MOCASE), lucha por desandar esta realidad allí donde la expropiación de tierras a legítimos poseedores de la mano de empresarios y oligarcas es otra complicación inminente. Casos en donde, por la fuerza o por vía judicial, muchos campesinos han llevado las de perder.

El cerco del miedo se ha roto

Con el doble crimen de La Dársena, algo se rompió en Santiago del Estero. Los asesinatos de Patricia y Leyla lograron minar la fortaleza del régimen juarista y sus contradicciones internas se fueron multiplicando y potenciando hasta rayar en la impotencia. La Marcha por el esclarecimiento de éste crimen y de muchos otros ha jugado un papel clave en esto: mantener abierto el telón del conflicto, ser una tensión permanente en el núcleo del pueblo santiagueño.

La Marcha ha salido a la calle viernes tras viernes, sin descanso, desde febrero del 2003. Al comienzo, se trataba de familiares de las víctimas, allegados y miembros de la Iglesia santiagueña. De a poco fue creciendo y ganando representatividad. A más de un año de peregrinar,

éste fenómeno social y político no ha perdido fuerza y sigue interpelando a la construcción de un "Nuevo Santiago".

La gente en las calles, fue un golpe fortísimo para un gobierno que había construido su reinado sobre cimientos de miedo y desmovilización. Desde julio del 2003, las marchas comenzaron a tener mayor contenido político. Lo que las caracterizó de ahí en adelante fue la participación de muchos dirigentes políticos, muchos opositores al régimen, pero también muchos del seno del mismo peronismo. Hubo un quiebre en ese momento, la gente veía que el régimen comenzaba a desmoronarse. La estrategia fue no cesar la movilización y renovar el contenido de la Marcha semana a semana, siempre centrado en el reclamo por el esclarecimiento de los crímenes y el anuncio del "Nuevo Santiago". Olga Villalba, madre de Patricia y una de las referentes más fuertes de la marcha decía: "no nos vamos a parar"

La intervención y después

La intervención federal, con Lanusse a la cabeza, desembarcó en Santiago frente a la imposibilidad de que el sistema santiagueño pueda depurarse a si mismo. Para el gobierno Nacional es una jugada importante, ya que la continuidad un régimen como el santiagueño tendría un altísimo costo político para la construcción de su legitimidad. Aunque en Santiago se reclamaba arduamente la intervención, su llegada fue repentina y significa un mar de incertidumbre para los grupos y organizaciones que luchan la democratización. La primera pregunta es por la autonomía del pueblo santiagueño. La segunda es por lo que vendrá. Es necesario asegurar la renovación de los espacios del Estado para que el corolario de la intervención no sea más de lo

mismo. Hay dirigentes santiagueños que, ante el clima político del país, se han puesto la camiseta del kirchnerismo, pero siguen siendo los mismos sátrapas de siempre.

Santiago del Estero tiene años de trabajo social y político más o menos subterráneo. Es una verdad ineludible que Santiago del Estero tiene años de resistencia. No por nada el MOCASE; no por nada tantos grupos de la Iglesia, organizaciones de base, instituciones de diverso tipo, abocadas a la militancia social; no por nada, las Madres del Dolor y otros grupos constantemente perseguidos que reclaman justicia. Partidos políticos como MoCiSo o Memoria y Participación, tienen un camino recorrido en la oposición al régimen. El Movimiento Político y Social Gerardo Sueldo es un nuevo actor surgido del Foro de Entidades Intermedias que tuvo un protagonismo activo en la movilización de los últimos meses y que hoy se plantea la consolidación de un nuevo frente.

Como en muchos otros lugares del NOA (y del país) la resistencia en Santiago se agotó. Todos los actores que vienen trabajando por el cambio tendrán que dar otro paso, a pesar de la fragmentación, a pesar de sus intereses tan heterogéneos. Se ha abierto una brecha que posibilita un paso de lo social a lo político, que da lugar a la constitución de nuevos actores, que habilita nuevas articulaciones, que significa para muchos el momento de salir al sol. La construcción del "Nuevo Santiago" requiere de la ruptura con la política tradicional, pero también asumir la responsabilidad en la generación de una nueva cultura política y de nuevas instituciones que rompan con eso cultivado y cosechado desde hace décadas en el NOA.

Sebastián Prevotel



Entrevista a los miembros de Yachachina,
Centro de Estudios Populares de Santiago del Estero.

NUEVAS ORGANIZACIONES EN UN ESCENARIO EN MOVIMIENTO



Diego Ramos y Fabiola Lemos forman parte de Yachachina, una organización de reciente creación. Conformada por 14 miembros de entre 20 y 30 años. Esta organización ha contribuido significativamente en el proceso de movilización santiagueño a partir del doble crimen de La Dársena.

Dignidad Rebelde era el nombre de un programa de radio en torno al cual se nuclearon jóvenes santiagueños que venían participando de los Seminarios de Formación Teológica que se realizan todos los años en nuestro país. Algunos del equipo, como es el caso de Diego y de Fabiola, eran ex referentes de la juventud de dos partidos políticos de Santiago del Estero: Memoria y Participación y Mo.Ci.So. (Movimiento Cívico y Social). “Veíamos mucho límite y mucho techo”, dice Diego explicando por qué salieron de los partidos.

En enero del 2002 comenzaron con Dignidad Rebelde. “Nos dimos cuenta de que podíamos decir lo que pensábamos y que había alguien que nos podía llegar a escuchar”, cuenta Fabiola. Tanto el nombre como el contenido del programa expresaba lo que ellos sentían ante la realidad de Santiago del Estero y se traducía en una opción política por la construcción de poder popular. La incursión en la radio les permitió proyectarse y empezar a constituirse como organización. Con el tiempo, sus tareas fueron creciendo y empezaron a ser partícipes en la construcción de un nuevo escenario. Hoy, el grupo ha cambiado su nombre por “Yachachina”, que en quechua significa “lugar en donde se aprende”.

Diego: —Dejamos de usar el nombre Dignidad Rebelde y comenzamos con algo más nuestro. Así comenzamos con Yachachina y surgió la idea de armar un centro de estudios populares, el “YCEP”, Yachachina Centro de Estudios Populares. Continuamos con la intención inicial de capacitar y capacitarnos. Comenzamos con un proyecto de Formación de Promotores Jurídicos, junto con Sergio Lamberti de la Pastoral Social de la diócesis de Santiago del Estero. También tenemos la experiencia de las Escuelas de Ciudadanía, que la tratamos de ir llevando en las escuelas. Estamos convencidos en comenzar a apostar al joven, y, más que nada, al estudiante. La gente grande tiene mañas de las viejas trayectorias. También estuvimos en el interior dando charlas de política, de ciudadanía, siempre teniendo como eje los derechos humanos.

—¿Cómo fue el paso del programa de radio a un movimiento con un abanico más grande de actividades?

Fabiola: —Los acontecimientos nos fueron llevando. Eso buscado al decir “¿cuándo se va a dar el momento de poder salir a la calle y hacer lo que queremos, luchar por lo que aspiramos?” se dio, lamentablemente, a partir del doble crimen de La Dársena.

D: —Creo que lo lindo de lo nuestro fue habernos relacionado con otros.



Hemos aprendido a partir de los demás a ver nuestras limitaciones. Algo bueno es que también pudimos ver las limitaciones de los demás. De grupos en Santiago que para nosotros eran referentes a seguir y lo bueno fue también descubrir sus propias limitaciones.

—¿Qué tipo de limitaciones?

F: —Por ejemplo, en el tema de la cuestión ideológica a veces nos cerramos mucho y consideramos que nuestra ideología es la correcta. Nosotros somos de la idea de que tenemos que abrir la cancha y darle el espacio a todas las organizaciones que de una u otra manera vinieron luchando por los derechos de los santiagueños.

D: —En las asambleas o en los foros percibíamos que teníamos voz y que lo que podíamos decir repercutía mucho. Eso también nos animó a tener confianza en nosotros. Primero mirábamos muy tímidos, si participar o no, pero al ver que nuestras ideas aportaban algo a la construcción nos dio fuerza para que nos animemos, tengamos confianza de que podemos hacer algo.

F: —El pedido de intervención federal al poder judicial, surgió más que nada de los jóvenes; la gente mayor está muy reacia y la gente que representaba distintas instituciones, como gremios, les costaba tomar la decisión porque detrás de ellos hay muchas personas a las cuales ellos tienen que responder. Al principio, en las marchas, la gente no podía cantar las canciones referidas a la intervención.

—¿De qué otra forma afectó todo este proceso desde el doble crimen hacia adentro del grupo?

D: —Nosotros comenzamos a avanzar sobre un estatuto interno; queremos tener una personería jurídica, queremos formalizar el trabajo. Me parece que ese es el paso que estamos tratando de dar a partir de lo que es la organización.

F: —Con respecto al grupo y lo general de la movilización, considero que este es un momento en el que tenemos que sumar, no quedarnos en cuidar nuestro ranchito.

D: —Me parece que nosotros tenemos mucho que madurar y las demás instituciones también. El tema de la cons-

trucción, de cómo se construye, con quién se construye. El tema de la participación, ¿cómo participamos? Antes era muy difícil hablar estos temas en Santiago, muy difícil salir a la calle, hacer una marcha. Estas cuestiones tan básicas como de petionar, de reclamar, de marchar, experiencias que en Santiago no había, recién las estamos manejando. En las asambleas, cuando propusimos la idea de hacer un trabajo, un día de trabajo para ver como podemos ir avanzando, la gran mayoría dijo que no había tiempo para eso. En Santiago todos tenemos mucho que madurar porque hay 50 años de retraso de participación. Todavía estamos en el lapso del encuentro o del reencuentro de las distintas organizaciones. Antes del doble crimen, cada uno estaba en su sector, cada uno trabajaba en lo que podía y se movía como podía. Fue tanto tiempo que trabajamos solos, que ahora vos te encuentras con los otros y se te hace extraño. Las primeras charlas de las asambleas era contar y contar lo que hacía cada uno. Es una fase para ir cerrando y ver qué decidimos entre todos para no quedarnos en encontrarnos. Y también marcar prioridades, qué grupo es capaz de llegar, hasta dónde es capaz de llegar, o qué es capaz de aportar.

—¿Se pueden ver a largo plazo?

F: —Sí. Yo creo que nuestras convicciones son sólidas, eso lo tenemos claro y sabemos que hay mucho por hacer. Nos tocó ser jóvenes en una Argentina muy difícil y sabemos que la única manera de llevarlo dignamente es luchando por algo mejor.

D: —Por ahí soñamos, deliramos. Nuestra intención fuerte es algún día ocupar cargos de decisión. Eso lo tenemos claro dentro de nuestro grupo. Eso significa algún día, no sé cuándo, sumar a la construcción de un partido político. Creo que como nos vemos a futuro nos ponemos las pilas y le damos ganas a esto.

—¿Cómo viven el riesgo que implica lo que hacen frente a un aparato represivo como el de Santiago del Estero?

D: —Si bien lo vivimos como muy movilizante, con algo de aventura, después de las presiones concretas fuimos to-

mando conciencia de que no es broma, que es una cosa bastante seria. Creo que también eso nos ayudó a nosotros a cuidarnos. Cuando recibíamos los llamados, las amenazas en forma personal, nosotros decíamos "estamos hasta las manos". Sabíamos que cada vez nos íbamos involucrando más. A partir de estas amenazas y de persecuciones nos dimos cuenta de que estamos parados en un terreno complicado. Sin embargo, esa adrenalina y esas cuestiones también nos animan a seguir, diciendo: "si somos capaces de mover algo, sigamos moviendo; si somos capaces de romper algo, sigamos rompiendo; si hay que romper, rompamos".

Las actividades de Yachachina

Yachachina participa con fuerza de la Marcha por el esclarecimiento del crimen de la Dársena, así como en la Asamblea por los Derechos Humanos y la Justicia en Santiago del Estero. Son espacios en los que han estado desde el comienzo y han contribuido en su animación.

La Escuela de Promotores Jurídicos es un proyecto que realizaron el año pasado junto al Padre Sergio Lambertti de la Pastoral Social de Santiago. Actualmente, Yachachina está por dar inicio al periodo de implementación de una experiencia de Escuela de Ciudadanía, en el marco del programa de impulsado por Centro Nueva Tierra en el NOA y en el resto del país. En la línea de la formación, también realizan de manera esporádica charlas y talleres sobre política y construcción de poder en localidades del interior de Santiago del Estero, en donde tienen varios compañeros trabajando.

Contactos:

Yachachina

mo_di_re@hotmail.com,

walterac20@latinmail.com



La siesta ha terminado

Hasta hace poco tiempo, Santiago del Estero representaba chacarera, empanadas, vino y por supuesto la siesta. Después de los crímenes de Patricia y Leyla, son muchos los que ya no relacionarán a Santiago solamente con el folclore, o con los calurosos eneros.

“La madre de ciudades”, la provincia de la permanente diáspora, del “nunca pasa nada”, del puesto en el estado, del comerciante independiente que intenta no fundirse, es hoy, uno de los principales exponentes de la corrupción institucional, centralización del poder, connivencia política y concentración económica del interior del país.

En ese mismo Santiago hay un Zoológico para desaparecer personas y para esconder las mayores de las perversidades. El sentimiento de la plena impunidad, lo permite todo. Por esto y por toda la gente que pide, se organiza y tiene la esperanza de un Santiago con justicia, plenos derechos y dignidad, no es “cosa’ e mandinga”, es cosa de todos. Como lo es también volver a definir las palabras con las que nombramos las cosas.

1. Violencia: no es sólo cosa de golpes, la violencia se respira, se materializa en lo simbólico, se aloja en los huesos. En Santiago del Estero y a prudente distancia quedó la fol-

clórica mirada de chacarera y mistol. No se puede seguir siendo cómplice de las torturas, persecuciones y asesinatos. Tampoco podemos negar la violencia institucional que generan los perversos vínculos de clientelismo político, de dependencia económica. Siempre se busca a quién dominar, esa es la gracia de este tipo de relaciones de poder, y cuando se acaba en lo público, aparecen los maltratos en los vínculos cotidianos, familiares.

2. Desconfianza: si bien este es un momento propicio para la construcción colectiva, para las articulaciones, da la sensación de recién estar reconociéndose, y más aún, de mucha desconfianza entre las organizaciones que intentan ser protagonistas del cambio.

3. Espacios: los pocos espacios que están naciendo, algunos potenciados a partir de los asesinatos de Leyla y Patricia, no abren juego todavía, hay mucho personalismo y concentración de poder. Lo que lleva a pensar en el por qué de la desconfianza antes mencionada.

4. Miedo: es el condimento necesario para que la violencia se instale y reine. Y hay mucho. Se lo percibe, se lo respira. Aunque se suelten nombres y apellidos, aunque se hable más, igualmente falta avanzar

en la reflexión. Falta anclar esos nombres y apellidos a hechos concretos, buscando causas, mirando hacia atrás.

5. Marchas: la sensación que dejan las marchas de todos los viernes, tiene que ver con sentirse en un escenario en donde cada uno embandera su lucha. Tal vez el hilván es “justicia por un Santiago mejor”. Lo cierto es, que una vez por semana, las calles de Santiago participan de un diálogo, tal vez no tan fluido, como fraterno.

6. Poder económico: bien podría el gran empresario santiagueño, Néstor Ick, poner una tranquera para entrar en Santiago del Estero. Sólo por nombrar alguna de sus posesiones: banco; tarjeta; hoteles; casinos; servicios; comunicaciones; y la lista no acaba. Para muchos es la única alternativa de trabajo, es la posibilidad de tener un lugar en el decadente ascenso social santiagueño. Para otros una pieza clave de concentración económica y como consecuencia, el dueño de la mayoría de los destinos.

7. Cuento viejo: muchos son los casos impunes, anteriores a los asesinatos de Leyla y Patricia, que uno escuchó, que quedaron en la nada. Hoy se presenta una oportunidad para revisar numerosos atropellos



que culminaron en desapariciones, cadáveres cerca del Hipódromo, flotando en el río Dulce, por mencionar algunos.

8. Mover aguas: que la movilización fue parte del principio del fin de los Juárez, no hay ninguna duda. Era impensable que no estuvieran más, lo naturalizado de su presencia impedía siquiera pronosticar un posible presente y futuro sin ellos. Ahora no están, ahora hay muchos que están donde tenían que haber estado hace mucho tiempo, en la cárcel. Pero la intervención federal plantea un nuevo desafío. Pasar de la declamación a hechos concretos de transformación. De la movilización a la propuesta. Pasos sin duda complejos, conflictivos, pero necesarios. Y tal vez, hasta comprometedores, puesto que la cultura santiagueña de los últimos 50 años acostumbró a ciertas formas de producción, de vinculación, de hacer política. Que se muevan las aguas, puede significar varias cosas. Se puede mover la basura del fondo, nos puede arrastrar el cauce o puede que nademos con viento variable. En cualquier caso el deseo de un Santiago distinto, con justicia y equidad, invita a involucrarse.

Entonces, para que haya violencia, hay que consentir la violencia; la desconfianza no deja avanzar, pero da cautela dicen algunos; hay nuevos espacios, pero viejas mañas; los miedos paralizan o delatan dicen otros; las marchas dibujan la visibilidad por fin conquistada, también todo lo que falta por construir; el poder económico cambia de disfraz, pero sigue estando; y se escuchan cuentos viejos, tal vez demasiado conocidos. La siesta ha terminado, que el bostezo no sea un grito de horror solamente.

Carolina Balderrama



Santiago del Estero - Opinión

Caer en Público

Se cayó

Un sistema, una forma, una metodología de llevar adelante una sociedad "se cayó".

Las movilizaciones hicieron público un lugar donde disputar PODER: poder decir basta, poder expresar lo agotado, poder decidir salir y caminar manifestando, poder expresar la provincia y la democracia que se quiere...

Una y otra vez se encolumnaron, con consignas de estar abriendo lugares, espacios, sociedades, sistemas. Cayó públicamente, no fue en la oscuridad de los pactos, sino en la calle, en ese lugar donde se representan las caídas y los triunfos...

Este es un dato significativo ante aquellos supuestos que todo en política "se hace bajo cuerda" y hay que hacer permanentes maniobras "para que no se den cuenta". Pero en el marco de relaciones democráticas también hay posibilidades para expresar, comunicar, informar hacer público lo que se quiere.

Es una tensión permanente. Lo cierto es que lo que se hace público hoy en Santiago del Estero, ha podido llegar a tener consenso y acuerdos y ahí se expresan las libertades, las liberaciones y las conjunciones de tantos trabajos que a veces resultan insignificantes en la medida que se quieren medir sólo con el patrón de la realidad macro, podemos ver representaciones diversas:

Los hijos del poder transitaron con impunidad, ejerciendo su poder atropellando, juzgando la vida de otros en tribunales de fiestas de desmesuras, donde todo se puede porque los ciudadanos son "de segunda", "son manejables", son "limosneros".

Encuentros, reuniones, discusiones, marchas, memoria, vida de jóvenes arrebatadas antes de tiempo que movilizaron búsquedas de fondo, estrategias de conjunto.

Ahí están las voces que alimentan esperanzas, testimonio de que se PUEDE. Los diversos factores económicos políticos sociales confluyen en la necesidad de comenzar un momento nuevo.

Ahora el desafío es andar estos nuevos paisajes con lo que queda aún enquistado del sistema anterior.

De quienes quieren ser los padres de la criatura y de quienes se opondrán por el mismo ejercicio de que hacer propuestas en contra-productiva al ejercicio de la democracia

Ahora es momento de continuar haciendo PÚBLICO el anuncio, las propuestas, los horizontes, los próximos recorridos de dignificación.

Fernando Larrambeberé





La experiencia de las Madres del Dolor en Santiago del Estero

DOLOR QUE NO SE CALLA, DOLOR QUE MOVILIZA

Madres del Dolor es una organización que reúne a familiares de personas asesinadas en Santiago del Estero. Trabajan por el esclarecimiento de los casos que en su mayoría están impunes e involucran a la policía de la provincia.

Cómo nacen

Las Madres del Dolor surgen en 1997 cuando Ángela Ibáñez y Jorge Vidal, actual asesor de las Madres, unieron fuerzas para convocar a una marcha en reclamo por el esclarecimiento de las muertes de sus hijos. Desgastados por deambular inútilmente pidiendo justicia en los tribunales, organizaron una movilización que reunió a aproximadamente mil personas. Al día siguiente, muchos empleados públicos que participaron del evento fueron despedidos. Ángela Ibáñez contaba: "esa marcha fue el principio y el fin de lo que nosotros queríamos empezar". Sin embargo, sirvió para que se acercaran diez mujeres que lloraban la pérdida de sus hijos y buscaban una ayuda. A partir de allí, comenzaron a reunirse. La organización incipiente se fue consolidando con la adhesión de más madres y la lucha por la resolución de sus casos. Su primera aparición en público como Madres del Dolor fue ese mismo año, en el acto oficial por el 9 de julio. Armadas con pancartas con las imágenes de sus hijos y vistiendo los delantales blancos que las identifican, las Madres hicieron su aparición para desagrado de los jueces, diputados y otros funcionarios presentes. Aunque el hecho no pasó desapercibido en el mo-

mento, los medios de comunicación santiagueños lo silenciaron por omisión. fueron apoyadas y acompañadas de cerca por Monseñor Gerardo Sueldo. "Él nos enseñó a luchar y a marchar", comentaba Ángela.

Hacerse conocer y escuchar

En sus comienzos, las Madres del Dolor no encontraron mucho apoyo en la sociedad santiagueña. Había indiferencia, pero sobre todo miedo a las represalias del gobierno y la policía. Muchas son las amenazas que las Madres han recibido y las persecuciones que han sufrido. El régimen juarista denunció a Las Madres del Dolor por asociación ilícita. La resolución sus casos se vio siempre obstaculizada por expedientes desaparecidos, pruebas perdidas, jueces y abogados corruptos, juicios curiosamente extensos. Las Madres del Dolor reclamaron reiteradas veces, ante Nación, la intervención en Santiago (al principio sólo al poder judicial) al tiempo que denunciaron asesinatos, torturas y apremios ilegales. Con la necesidad de hacerse escuchar y el deseo de que no queden impunes los casos de sus hijos, las Madres del Dolor sacaron su propio periódico: "La Verdad". En él se denunciaban injusticias y, tal como afirmaba Ángela, se decían verdades. Actualmente no se sigue publi-

cando por falta de fondos. Las Madres también llegaron a tener un programa de radio independiente: "El Rinconcito de las Madres".

A partir del asesinato de Leyla y Patricia, el país se anotició de la situación de Santiago y los mismos santiagueños empezaron a posicionarse de manera diferente ante su realidad. En el proceso de movilización vivido en este último año, Madres del Dolor han comenzado a ser reconocidas públicamente. La Madres luchan por el esclarecimiento de casi 60 casos como el de Leyla y Patricia. Siempre presentes en las Marchas del Silencio, han compartido su dolor con el pueblo santiagueño y siguen siendo memoria viva y exigente en la lucha por la justicia.

Actualmente, forman parte de la agrupación treinta madres de Santiago del Estero y de La Banda. Son 59 los casos de muertes impunes que no fueron resueltos todavía y por los cuáles ellas reclaman. Incluyen también a familias del interior de Santiago. Las Madres solían, también, hacer viajes a distintos lugares del país para apoyar a gente en situaciones similares. Para viajar elaboraban y vendían dulces y empanadas. La actual situación económica les impide seguir con estas actividades.



Encuentro Espacio NOA 2003 – Aporte de Claudio Lozano

LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LA POLÍTICA: DESAFÍOS ACTUALES

En noviembre del año 2003, se realizó en Horco Molle, Tucumán, el 2º Encuentro Anual de Espacio NOA. La siguiente es una transcripción del aporte de Claudio Lozano, diputado nacional y economista del área de formación de la CTA, quien compartió con nosotros algunas claves para pensar qué nos toca a las organizaciones sociales en este momento político del país.

El contexto en el que estamos nos apela al desafío de dar un salto desde lo social a la política. No es que no haya habido intentos. Probablemente, las experiencias que tuvimos no cumplieron con las condiciones para hacernos cargo de la situación. Tenemos que reflexionar sobre las prácticas que nosotros mismos encaramos, apostamos y promovimos en otros tiempos. Hacernos cargo de esta discusión supone asumir que el nivel actual

del desarrollo de nuestras organizaciones es de carácter defensivo o de resistencia. Asumirse no sólo como una organización de resistencia quiere decir que nuestras organizaciones no son sólo organizaciones para cuestionar.

1. Redefinir el sentido y los objetivos de la política

Desde nuestras organizaciones sociales, no entendemos que los que están disputando las instituciones democráticas tengan que ver con nosotros. Del mismo modo, quienes están disputando instituciones no consideran que lo que nosotros hacemos es política.

Debemos recuperar una idea integral de la política que cuestione tanto a nuestras organizaciones sociales (porque en muchas ocasiones lo que hacemos es marcar distancias), como también a los contenidos tradicionales de las construcciones partidarias de los últimos años, que, por lo general, lo único que consideran es la experiencia electoral.

En la historia de la política tradicional el objetivo ha sido llegar al Estado. En la etapa actual del mundo no alcanza con las instituciones creadas originalmente para resolver la crisis. La única manera de garantizar el interés público es poniendo como objetivo de la política a la organización de la sociedad y la creación de las instituciones que

permitan construir un Estado diferente.

2. Generar una representación efectiva

En toda actividad política, existen representantes y representados. Hoy, los representantes definen la ausencia de los representados. Es decir, se puede colocar a alguien en un

determinado lugar institucional sin una relación vincular con los representados. En este sistema tradicional en crisis, los representantes no tienen demasiado que ver con los representados. Los primeros no discuten demasiado con los segundos sus prácticas, las cosas que llevan adelante.

La construcción política no es ver como alguno de nosotros se convierte en representante. La cosa no se resuelve si, en lugar de ellos, estamos nosotros. La problemática se va a resolver en tanto y en cuanto establezcamos modos que permitan que los representados participen en la discusión política.

El objetivo de la política no tienen que ser solamente generar nuevos





representantes para ocupar el aparato estatal. Es clave organizar a la sociedad sobre la base de mecanismos que permitan que los organizados participen. Para que la sociedad tenga la posibilidad de encarar una dirección distinta, necesitamos trabajar sobre la idea de que no es un conjunto de víctimas, sino que es un conjunto de personas que se hacen cargo de su propia historia y que quieren pelear por su destino.

3. Intervenir en lo cotidiano

En Argentina hay dificultad para que la sociedad se involucre en su destino. Si la práctica política que estamos planteando no se logra instalar en el ámbito de lo cotidiano, no será posible. Una organización política no puede girar en torno a un referente que a través de los medios le habla al conjunto de la sociedad. Eso significaría colocar a la sociedad en un lugar de absoluta pasividad, la de escuchar al referente. Pasividad que se transforma luego en distancia.

La capacidad de que nuestras organizaciones intervengan en conflictos cotidianos, canalizándolos y materializando instituciones que permitan su expresión, es otro contenido fundamental de nuestros desafíos. Las experiencias progresistas que promovimos en los últimos tiempos estuvieron centradas en instalar un referente que podía hablar muy bien o decir cosas interesantes, pero sin un anclaje en los lugares concretos y en las organizaciones concretas por las que transita la vida cotidiana de nuestro pueblo.

Otra cosa con la que tenemos que romper es ese discurso que habla del futuro, aquel que sólo refiere a algo que vendrá recién en el momento en que gobernemos. Y si nuestra convocatoria es exclusivamente en función del futuro, y no tiene que ver con el hoy concreto, estamos muy complicados, porque

el hoy concreto tiene que ver con la vida o la muerte de muchas personas. La intervención en lo cotidiano, para recuperar el sentido profundo de la política, tiene que ver con hoy y no sólo con mañana.

4. Luchar desde multiplicidad de ámbitos

La discusión sobre cómo se resuelve la crisis en la Argentina supone una propuesta de país, una propuesta de provincia, una propuesta en la localidad, una propuesta de barrio. No es algo solamente en un nivel, es en todos los niveles. La discusión en juego no es en torno al liderazgo, en cuanto al "quién", sino sobre qué es lo que hay que hacer. Necesitamos una confluencia de actores diversos, de todos los ámbitos que participaron de la resistencia, para discutir cómo se resuelve la crisis. Lo que tenemos que hacer es colocar, en la soberanía de quienes participan de ese proceso, la posibilidad de decidir. No puede ser que las propias organizaciones que se dicen populares definan sus candidatos a dedo. Lo tienen que resolver sobre la base de la participación del conjunto de quienes impulsan esta cosa.

Por lo tanto, para discernir lo que hay que hacer, es una tarea fundamental configurar una confluencia que reconozca la pluralidad de ámbitos que han participado de la resistencia y mecanismos democráticos para dirimir cuestiones y representaciones. Son elementos decisivos para la posibilidad de una experiencia política distinta, desafío planteado a partir de la crisis del 2001 y a partir del tipo de gobierno y de situación en que nos encontramos hoy.

PRONTO ESTARÁ DISPONIBLE EN CENTRO NUEVA TIERRA LA MEMORIA COMPLETA DEL ENCUENTRO ESPACIO NOA 2003.

El gobierno actual: ruptura de la hegemonía de la clase gobernante

El año 2001 colapsó el régimen económico social y político en la Argentina. La sociedad participó activamente cuestionando ese régimen. Marcó demandas de igualdad, justicia y renovación institucional que siguen estando presentes.

Meses antes de las últimas elecciones presidenciales, las elites tradicionales pretendían que el nuevo presidente argentino fuera alguien con absoluta relación con el poder hegemónico. El primer candidato que buscaron se llamó Reutemann. Él no pudo ser por conflictos al interior del menemismo. Así, lo buscaron a De La Sota. Pero, en las encuestas, el gobernador cordobés no pasaba del 3%. No nos podían convencer.

Como las demandas de una sociedad distinta seguían presentes, el Partido Justicialista (partido que articula dentro de sí buena parte de las estructuras políticas, sindicales y empresarias que hicieron al país actual) tuvo que colocar como candidato a presidente a la única persona que tenía un discurso y un planteo que se parecían a los de la sociedad. El señor Néstor Kirchner, hoy presidente de la Nación, era el único que había enhebrado un discurso en contra del menemismo durante toda la década del '90. No tuvieron más alternativa que aceptar al frente de la presidencia a alguien que conjugaba algunos discursos y planteos instalados por la sociedad en el 2001.

El hecho de que el propio partido responsable de la crisis tenga que soportar como referente a alguien que lo contradice discursivamente, nos muestra que algunas cosas hemos logrado como organizaciones.



Tradición oral en la región: cultura y dominación

EL HOMBRE ARCOIRIS

Este era un buen hombre, viejo, pero fuerte y grande, como un gigante de los de antes, aparecía cuando el día era demasiado caluroso.

El solazo se ponía negro de tan intenso, los trabajadores del surco nada conseguían con taparse la cabeza con hojas de tártago o cualquier otra cosa. El sol los desjugaba hasta la última gota. La primera vez que lo vieron no le llevaron el apunte. El se subió a un morro y empezó a gritar:

—Vengan a la sombra que voy a hablarles, también les traigo plata. Vengan a ver...

Pero la gente desconfiaba; —¿plata?, ¿será cierta la mentira esa?, ¡qué va a dar!, decían y seguían trabajando. Ahí nomás apareció una nubecita y empezó a caer el chubasco como por arte de magia. Después se aplacó un poco, y siguió una llovizna tenue. Y ahí, como pintado en el cielo, se puso un arcoiris grande, cuyo extremo nacía en el morro donde estaba el viejo. Entonces, las mujeres zafreras, que ya había oído hablar del hombre arcoiris, fueron corriendo a ver y no lo hallaron. Sólo el arcoiris brillaba en el cielo como mil colores. Todas se alegraron y empezaron a batir palmas y a bailar. Entonces los hombres vinieron también a ver diciendo:

—Él ofreció plata también. Busquemos, a ver si hallamos algo.

Se pusieron a machetear debajo del morro, y encontraron una bolsa de cuero bien cerrada. Y dentro de la bolsa una buena cantidad de monedas bolivianas de plata, viejas y algo herrumbradas por la humedad.

—¿Servirán? —se preguntaban —Quizá sí, quizá no. Pero lo bueno está en que nos trae alivio.

Se persignaron mirando al cielo y siguieron trabajando.

Narrado por el podador aborígen,
J. Rodríguez, 1968

Publicado en "El hombre arcoiris: mitos, leyendas y relatos de Ledesma" (Ediciones Rowan, Libertador Gral. de San Martín, Jujuy - 1994)

POR UN NOA DONDE TODOS ENTREN

Crear un espacio donde se den **CONDICIONES** de

- **CONOCIMIENTO RECÍPROCO**
- **REFLEXIÓN COMÚN**
- **Y ACCIÓN CONJUNTA**
entre **PERSONAS, GRUPOS Y ORGANIZACIONES** del NOA

- Favorecer la **CONSOLIDACIÓN Y EL SURGIMIENTO DE ACTORES SIGNIFICATIVOS** a partir de la elaboración de propuestas, diagnósticos e iniciativas con **ESTRATEGIAS INCLUYENTES**, que apunten a la superación de las problemáticas de la región y al aprovechamiento de las capacidades existentes.

- Promover la **VISIBILIDAD DE LA REGIÓN Y SUS ACTORES**, hacia dentro y hacia fuera de la misma (resto del país) poniendo énfasis en las capacidades, los conflictos y problemáticas que conciernen al Noroeste.

- Promover acciones y actores que contribuyan a la **PROFUNDIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA** en la región y **LA AMPLIACION Y ENRIQUECIMIENTO DE LO PÚBLICO**, habitando el tratamiento y abordaje de temas que quedan habitualmente fuera del radio de reflexión/acción de las organizaciones comunitarias.

- Generar condiciones y capacidades entre las organizaciones sociales y otros actores que permitan **TRANSFORMAR LAS DEMANDAS SOCIALES EN POLÍTICAS PUBLICAS**, construyendo herramientas, y creando instancias de acción mancomunada entre **ESTADO Y SOCIEDAD**.

- Apoyar con diversas estrategias todas las iniciativas de **INCLUSION SOCIAL** y **DESARROLLO LOCAL Y REGIONAL** que apunten a la consolidación de una **CIUDADANÍA PLENA** para los hombres y mujeres de la región.

- Aportar a la **SUPERACIÓN DE LA FRAGMENTACIÓN** de las organizaciones y los esfuerzos, **CREANDO CONFIANZA MUTUA Y ACCIÓN COM- PARTIDA**.

ORGANIZACIONES SOCIALES DEL NOA CONSTRUYENDO UNA REGIÓN MÁS DEMOCRÁTICA, JUSTA Y SOLIDARIA

ACCIONES

Encuentros de referentes
Formación

NUCLEOS TEMÁTICOS

Organizaciones sociales
Democracia y ciudadanía
Economía y producción

QUIÉNES PARTICIPAN

Grupos comunitarios
Organizaciones barriales
Organizaciones campesinas
Ongs
Grupos de pastoral social
Comunidades barriales
Educadores
Animadores
Técnicos
Articulaciones y redes

COMUNICACIÓN

Boletín bimestral
Página WEB
www.nuevatierra.org.ar/espacionoa

Realización del boletín: Sebastián Prevotel, Carolina Balderrama.

Este boletín es posible gracias al apoyo de WACC - World Association for Christian Communications.

espacionoa@nuevatierra.org.ar
Tels.: 011 4345 4774 (Bs As) /
0388 4263596 (Jujuy)

Agenda

Espacio NOA 2004

Encuentro de referentes de
Espacio NOA
5 de Junio en Yala, Jujuy.

Encuentros de Comunicadores del NOA
4, 5 y 6 de Junio en Yala, Jujuy.

Encuentro Anual del Espacio NOA
8, 9 y 10 de Octubre en Salta.

Economía Social
junio, fecha y lugar a confirmar

Líneas de trabajo de Espacio NOA 2004

• Escuelas de ciudadanía:

Nos proponemos la implementación de instancias de formación sistemática para miembros de organizaciones locales y regionales. Apostamos a la construcción de una ciudadanía activa que aporte a la democratización del NOA desde las organizaciones sociales.

• Comunicación:

En el transcurso del año se llevará adelante un ciclo de formación y producción para comunicadores del NOA y se desarrollarán medios para la articulación y el reconocimiento de las distintas organizaciones que participan de este Espacio.

• Economía Social:

Abordaremos, desde prácticas regionales y a partir de conocimientos existentes, reflexiones, metodologías, construcciones que permitan atravesar lo local con lo regional, lo nacional e internacional, permitiendo mover los esquemas existentes hacia lugares que permitan optimizar prácticas y políticas.

• Encuentro Anual:

Se llevará a cabo este año también el Encuentro de Espacio NOA. Será momento para reconocernos, vivenciarnos, ponernos en situación de región. Un lugar en donde activar reflexiones, instancias de formación, de intercambio de experiencias, de festejo.

PUBLICACIÓN DEL CENTRO NUEVA TIERRA PARA LA PROMOCIÓN SOCIAL Y PASTORAL

Piedras 575 P.B. C1070AAK
Capital Federal / Argentina
Tel. 4342-0869
e-mail: cnt@nuevatierra.org.ar
Registro de la propiedad
intelectual N° 261909

